

De Martí, para Martí

Rasgar del oprobio el velo  
quiero en la tierra del llanto:  
oír del sinsonte el canto  
y ver del zonzún el vuelo.

Sobre penacho de palma,  
por amor, ¡tan fuerte hilo!,  
en el triste cocodrilo  
enclavada tengo el alma.

Ayer el mar me dormía,  
tranquila y libre de antojos;  
hoy la noche está vacía,  
hoy el mar está en mis ojos.

Termine ya la batalla.  
Brille la luz soberana.  
La blanca rosa martiana  
clama por paz, ¡qué la haya!

Silvia Rosa Zamora  
University of California at Los Angeles